

la planta deba crecer y prosperar con muchas ramas, comodamente dispuestas, en orden bién graduado y deba producir hoja abundante, hermosa, alimenticia y de fácil deshojadura.

(CONTINUARÁ.)

EVOLUCION GANADERA

Por el alumno Pedro D. Pumará

La última exposición celebrada por la sociedad Rural Argentina ha sido el barómetro fiel donde la gente entendida y observadora ha podido leer la graduación que ha alcanzado nuestra ganadería, tal como se entiende en la ciencia zootécnica.

Hemos tenido oportunidad de observar el ganado bovino, ovino, porcino, etc., y notar diferencias sensibles dentro de cada raza que examinábamos; se revelaban palpantes los distintos criterios con que obran nuestros hacendados en la cría del ganado, métodos de crianza rutinarios subordinados á un espíritu abiertamente reñido con los principios más elementales de la ganadería moderna; observábanse en los animales expuestos por algunos espositores; los demás, daban brillantéz al complejo cuadro; la acción hábil, consciente del ganadero que ha sujetado su inteligencia á los métodos racionales de la zootecnia, exprimiéndole los principios que de esta moderna ciencia son aplicables á nuestro país, teniendo en cuenta principalmente sus exigencias económicas—estaban puestas de relieve con marcada acentuación. Y no se crea que nos referimos á los ganaderos que han exhibido razas ó variedades exóticas criadas con métodos especiales y á la europea y que no han sufrido las crudezas de nuestro clima y alimentándose en nuestras succulentas praderas naturales. Nuestras vistas se dirigian especialmente á los lotes de novillos que genuinamente representan nuestra gruesa ganadería y ponen en evidencia los procedimientos de crianza que hayan sido más acertados en el mejoramiento de nuestra raza criolla, que es por cierto un tiesto que hay que utilizarlo en la mejor forma, sustituyéndole las piezas que son sustituibles por otras economicamente más ventajosas y cubrirlo con el barniz que adorna á los animales mejorados. Es nuestra raza criolla vacuna una hipoteca que cuanto antes debémosla amortizar hasta hacerla desaparecer.

Este creemos que sea el problema de actualidad: conseguir un tipo que solo conserve de nuestra raza criolla su rusticidad y su sobriedad y la precocidad de desarrollo de los animales mejorados.

*
*
*

· Dos criterios predominan en nuestros hacendados: unos se atienden especialmente á los efectos de lo que llaman *sangre*,

descuidando en cierto modo la alimentación, ó, mejor la alimentación y el mejoramiento de raza no la hacen actuar con la correlación que la moderna ganadería establece: creen que, principalmente, sino en absoluto, todo depende del grado de cruzamiento ó mestización. Así se palpaba en algunos toritos durham de dos años, procedentes de la estancia La Peregrina, en los que el grado de cruzamiento era sensiblemente muy adelantado; pero la deficiente alimentación que había tenido hacia degenerar acentuadamente los atributos económicos que son la característica de las razas mejoradas.

* * *

En cambio, podríamos citar el espléndido lote de novillos hereford, los más homogéneos en peso y caracteres zootécnicos del establecimiento La Estrella, del doctor don Emilio Frers, donde el mejoramiento de raza era correlativo á la alimentación.

Un grupo expuesto por un acaudalado estanciero en la segunda categoría de los hereford, predominaban más los meztizos durham por su proximidad en los caracteres zootécnicos y específicos, genéricos de esta variedad. No era excepción ver en ellos las astas del hereford puestas en una cabeza y capa de durham y solamente había un solo ejemplar con capa propia de la raza hereford; notábase además indicios típicos de nuestra raza criolla. Esta diversidad de caracteres zootécnicos que se traducen después en perjuicios económicos es, sin duda, el resultado de las mezclas, de las intrincaciones de razas y variedades que cada una de ellas luchan por hacer predominar los caracteres y atributos que le son naturales ó adquiridos, y que, nuestros ganaderos con estas mezclas pretenden rectificar defectos ó desarrollar aptitudes.

Este sistema que está arraigado en nuestra ganadería es una verdadera rémora que tiende á desmembrar el tipo vacuno de carne, que debe formarse de acuerdo con las exigencias de nuestros mercados europeos, donde son objeto de un examen riguroso, no ya del conjunto sino de cada una de las regiones en que se divide, para apreciar el rinde de una, por una, de las clases en que están clasificadas las distintas zonas musculares.

* * *

Pretender formar un tipo uniforme, una estable variedad de carne que se le pueda llamar argentina formándola por el cruzamiento directo de varias razas, es lo mismo que transformar la redoma de los cuatro elementos en un líquido límpido y de idéntica é inalterable densidad.

¿Cómo explican, los que así proceden, la notable diferencia de peso en individuos que tienen la misma edad, que han tenido la misma alimentación y origen? Ciertamente es, dirán muchos, que es debido á la precocidad de desarrollo individual de cada uno.

Pero esa precocidad, ese desarrollo, se puede uniformizar mediante hábiles cruzamientos sin pluralizar las razas que concurrían á formar el tipo á que aludimos, que solo heterogenizan los caracteres zootécnicos y hacen desmerecer sus virtudes económicas.

* * *

Infelizmente, es ese el criterio de crianza que predomina en nuestra campaña.

Extraño sería no ver en un rodeo toros durham, hereford y algún otro que se distinga por la rareza ó hermosura de su capa como polled angús, holstein, etc.; aspiran obtener como nos lo han referido, una raza que tenga la capa del holstein, la cabeza del polled-angús y el desarrollo y precocidad del durham. ¡Solo faltaba confeccionar modelos á la manera de nuestros escultores! ¿Qué podemos contestar á estos dogmas? Dejemosle la palabra á Mantegazza que robustezca con su talento nuestra humildísima dialéctica:

«El hombre, dice el eximio escritor italiano, tiene siempre que bajar la cabeza y vencer su amor propio para confesar la necesidad de aprender; pero el hombre del campo no quiere aprender porque se cree muy sabio, y á los consejos de la ciencia contesta siempre de una misma manera y sacudiendo la cabeza con aire de desconfianza ó de desprecio. *Así me decía mi padre, ¿qué tiene que ver la ciencia con estas cosas? Más vale el hombre de práctica que todos los libros.*»

Al lector le dejamos la apreciación de esta corta pero significativa y justificada argumentación.

* * *

Con todo, no se nos juzgue de pesimistas; lo que apuntamos al correr de la pluma es lo que percibe el que recorra nuestros establecimientos de campo y es lo que se ha visto en la Exposición, donde es de suponerse que se expone de lo mejor lo mejor.

Demás está recordar que hay ganaderos de una sólida ilustración en materia de ganadería y que hacen honor al país y lo han hecho grande á la Exposición en el último torneo que se ha celebrado, y sus conocimientos conquistados, no en el aula sino en el terreno escabroso de la práctica en virtud de la aplicación de los conocimientos adquiridos sin las ventajas de la cátedra.

El honor es doble y á ellos corresponderá en gran parte la gloria de haber iniciado con la propaganda en la prensa agrícola y con la demostración objetiva de los métodos zootécnicos que divulgaban, la evolución científica de la ganadería argentina.

El camino está jalonado; falta que aumenten los imitadores con las creces con que aumenta nuestra riqueza ganadera y marcharemos con rapidez vertiginosa hácia el arco triunfal del progreso!

